

## ¿QUIÉN GANA CONFUNDIENDO A LA ECONOMÍA?



ÓSCAR SANDOVAL  
COLABORADOR  
@OSANDOVALSAENZ

### ***En México es difícil entender la frontera entre el Estado y el gobierno, pues recae en la misma persona***

La contradicción entre las opiniones de Fitch Ratings y Moody's respecto a la inyección de 5 mil millones de dólares a Pemex por parte del gobierno de México contribuye a la confusión respecto a lo que verdaderamente está pasando en la economía mexicana. Mientras que la primera señala que el apoyo es "moderado", la segunda dice que cumple con la mayoría de los apoyos esperados.

Suma a uno de los males de México: la debilidad de las instituciones del Estado mexicano y sus riesgos. Lo irónico es que son ellas quienes ponen entre sus parámetros de decisión este tema.

Esto presenta un doble riesgo: que sean oídas, pero no escucha-

das, a pesar de su importante función para las finanzas globales; y, además, que se sigan tomando decisiones de inversión en función de posturas que empiezan a ser calificadas como "veleta".

Por su estructura, en México es difícil entender la frontera entre el Estado y el gobierno, pues recae en la misma persona. Una de las consecuencias es que tenemos fuera de espectro que es responsabilidad del gobierno, pero también de la iniciativa privada y de la sociedad, contribuir a su fortalecimiento o, como ha sucedido en los últimos años, su debilitamiento.

El presidente López Obrador demanda del sector privado que contribuya a fortalecer al Estado con una tributación responsable. El titular de Hacienda, Arturo Herrera, actúa en consecuencia.

También pide que le regresen a México mucho de lo que les ha dado el país no a través de "acciones de sustentabilidad", sino de inversión que permita, también al gobierno, generar e impulsar desarrollo. Esto es muy simple, antes el empresariado pedía "apoyos económicos" al gobierno para desarrollar una inversión, ahora se les pregunta directa e indirectamente, cómo van a apoyar

los empresarios / inversionistas al ejercicio de gobierno.

Ver al Presidente o a cualquier funcionario público no debe de ser una acción de relaciones públicas. Está pasado de moda e incluso empieza a ser ofensivo para todas las partes. Además, no exime que las acciones determinadas por la autoridad se vayan a ejecutar. Pueden estar de acuerdo o desacuerdo con las políticas del gobierno, el objetivo debe ser

cómo contribuir al fortalecimiento del Estado y sus instituciones.

Ahí tiene usted el etiquetado frontal. La discusión en la arena pública apenas empieza, pero eso va a suceder. Lo mismo pasa con la correcta tributación de las empresas de economía digital. Lo irónico es que muchas de esas

políticas se aceptan en otros países, pero las empresas se oponen en México. Observe usted que en California acaban de aprobar una ley en que las compañías basadas en *apps* deben de incluir a quienes colaboran con ellos como sus empleados. Mientras tanto en México, el fin del *outsourcing* genera terror.

La correcta tributación es un primer paso hacia una política económica integral. Vayamos caminando.

---

*"Ver al Presidente o a un funcionario no debe de ser una acción de Relaciones Públicas. Está pasado de moda e incluso empieza a ser ofensivo".*

---